



LA VIDA EN CRISTO

Filipenses 1: Crecimiento y Madurez

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Estando convencido precisamente de esto:
que el que comenzó en vosotros la buena obra,
la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús”.

Filipenses 1:6

Base Bíblica:

Filipenses 1: 1-26

INTRODUCCIÓN

- La carta a los Filipenses fue escrita por Pablo, desde la cárcel.
- El principal objetivo de la carta es expresar la gratitud por la generosidad que han mostrado para con él.
- La palabra clave de esta carta es “gozo”.
- Otro aspecto importante que se resalta en la carta es la unidad.

LA VIDA EN CRISTO ES UN PROCESO DE CRECIMIENTO CONSTANTE:

El ser testigo del constante progreso espiritual de los filipenses era algo que constantemente producía gozo en la vida de Pablo.

“*Lo perfeccionará hasta el día de Jesucristo*” nos confirma que el proceso de crecimiento ascendente que el creyente debe experimentar en su vida es una constante que ha de ser evidente.

Es importante resaltar que ese proceso de crecimiento no debe estar supeditado a las circunstancias.

Ese crecimiento constante se tenía que dar en tres vertientes diferentes: en *amor*, en *conocimiento* y en *discernimiento*, es decir, una *madurez integral*.

Inmerso en un proceso de crecimiento, el creyente no debe perder de vista cuál es el objetivo y propósito primario: que el Señor sea reconocido y exaltado.

LA VIDA EN CRISTO VE LAS CIRCUNSTANCIAS ADVERSAS COMO OPORTUNIDADES DE BENDICIÓN:

Pablo se encontraba preso por predicar el evangelio.

En lugar de provocar temor y desánimo, las prisiones de Pablo estaban generando que los creyentes tomaran mayor valor y determinación para predicar el evangelio.

En medio de la adversidad no pierde de vista el objetivo: *“que Cristo sea exaltado”*.

LA VIDA EN CRISTO ANTEPONE EL INTERÉS DE LA OBRA AL INTERÉS PERSONAL:

Llegar a contemplar cara a cara a Jesús es lo mejor que le puede suceder a todo creyente. Esto era algo que Pablo anhelaba.

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

- 1. ¿Qué actividades o “ejercicios espirituales” debo hacer y practicar en mi vida para asegurarme que me encuentre inmerso en un proceso de crecimiento?** (Filipenses 1:9-11, Mateo 26:41, Romanos 6:12, Juan 5:39, Romanos 4:16)
- 2. ¿Qué tan frecuentemente mi estado de ánimo y las circunstancias alrededor de mi vida interfieren negativamente en mi relación con Dios y en mi crecimiento espiritual?** (Filipenses 1:12-14, Romanos 8:26, Hebreos 13:6)
- 3. ¿Quiénes de los que me rodean pueden dar testimonio del avance y crecimiento espiritual que estoy experimentando?** (Filipenses 1:3-6)
- 4. ¿Me gustan las palabras de halago?** (Lucas 17:10, 1 Corintios 9:16)
- 5. ¿Cuál es mi primera reacción cuando las cosas no resultan como las planeo?** (Filipenses 1:19-20, 1 Tesalonicenses 5:18, Romanos 8:28)
- 6. ¿Soy de las personas que siempre buscan el aspecto negativo de las cosas?** (Lucas 6:45, Efesios 4:29)
- 7. ¿Me gusta que las cosas se hagan siempre a mi manera?** (Mateo 26:39, Romanos 12:16, Filipenses 2:3, Efesios 4:2, 1 Tesalonicenses 5:13)
- 8. ¿Cómo está el equilibrio entre lo que a mí me gusta y lo que Dios quiere de mí?** (Salmos 40:8, Salmos 119:92, Marcos 3:35, Romanos 12:2)

CONCLUSIÓN

El progreso espiritual en nuestra vida debe de ser nuestra prioridad. Este progreso espiritual tiene que ser evidente; lo tenemos que reflejar en la forma en la que vivimos, la gente lo tiene que notar. Al ser nuestra prioridad, no podemos permitir que las circunstancias que nos rodean, por adversas o negativas que sean, interfieran en nuestra relación personal con el Señor. Cumplamos el propósito de Dios para nuestra vida; que su interés esté por encima del nuestro.